

## **STES-i LAMENTA QUE LA SUBIDA EN EL PRESUPUESTO EDUCATIVO CONTRIBUYA A LA PRIVATIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA**

La subida presupuestaria en Educación –de un 13,9% con respecto al ejercicio anterior, según ha anunciado el Gobierno- es una medida que desde STES-intersindical consideramos insuficiente, ya que se acabará la legislatura sin habernos acercado al compromiso de alcanzar la media europea o de la OCDE –un 6,2% del total del PIB en cada estado- en lo que respecta a inversión en este terreno básico, cuando lo cierto es que nuestra economía sí que se sitúa por delante de la media.

Es cierto que a lo largo de esta legislatura el MEC ha duplicado su presupuesto –ya que los gobiernos del Partido Popular redujeron progresivamente la inversión en educación hasta bajar en un punto porcentual el porcentaje con respecto al PIB-, pero en estos años de superávit económico habría que aprovechar no sólo para igualar, sino para superar definitivamente la media europea e invertir en el desarrollo de la escuela pública.

Se precisa una apuesta decidida por la atención a la diversidad y una disminución de las ratios escolares, elementos que favorecerán la calidad de la enseñanza y frenarán los alarmantemente altos índices de abandono y fracaso escolar.

En lugar de ello, una buena parte del dinero se va a emplear en fomentar, desde el comienzo, la matriculación en la escuela concertada, ya que en desarrollo de la garantía de la gratuidad infantil de 3 a 6 años se destinan 447 millones de euros a este fin, buena parte de los cuales van dirigidos a estos centros de titularidad privada pero financiados con dinero público. La apuesta por la financiación pública de los centros privados en los tramos no obligatorios de la enseñanza –como es el caso también de los bachilleratos- supone el respaldo definitivo que el Estado otorga a un modelo elitista y mercantil de la educación. Paradójicamente, los sectores más vinculados a ese modelo han utilizado todos los resortes a su alcance para intentar hacernos creer que el Gobierno socialista ha optado por una deriva de corte radical e izquierdista en la enseñanza.

En definitiva, aunque se hace difícil no saludar lo que es una innegable subida en los presupuestos educativos, desde STES-i planteamos objeciones referidas a la cantidad – ya que en estos años de bonanza es cuando se podría superar definitivamente el lastre que se arrastra de falta de inversión en este área básica- y al destino de parte de esos fondos, que servirán para apuntalar la tendencia a favor de la escuela concertada-privada que ya se ha consolidado en las localidades de mayor dinamismo y población.